



Dirección de Formación Docente Permanente

Equipo Técnico de Ciencias Naturales del Nivel Secundario

Destinatarios: docentes

La educación a distancia en tiempos de pandemia ¹

La educación a distancia se caracteriza por no requerir la cercanía geográfica de la institución, pero sí la coordinación y organización por parte de la misma para que los materiales de estudio puedan llegar al lugar donde se encuentre cada estudiante, para garantizar la inclusión, el acceso y la calidad de la enseñanza, por lo tanto, los soportes pueden ser variados, todos los que conocemos a través de las redes sociales, pero también en formato papel, como, por ejemplo, los cuadernillos.

Cuando hablamos de educación virtual nos referimos a la que está sometida a las leyes de las redes virtuales, se caracteriza por la versatilidad, facilidad y rapidez de acceso y descarga, por la “multimediatividad”.

¿Cómo continuar el trabajo a distancia con nuestros estudiantes?

En la situación de excepción que estamos atravesando esta pregunta nos enfrenta con el desafío de utilizar medios poco habituales para relacionarnos con nuestros estudiantes a muy poco tiempo de haber iniciado el ciclo lectivo.

Partimos de la idea que la escuela no puede reflejarse como en un espejo en las casas de nuestras y nuestros estudiantes y que la labor del docente presencial es irremplazable. Los adultos acompañantes no son profesores ni están presentes las compañeras y los compañeros de aula, los pares con los que se construye el conocimiento.

Nuestro propósito es sostener el vínculo de las chicas y los chicos con la escuela. La primera tarea es restablecer los vínculos afectivos, como en cualquier situación de enseñanza y aprendizaje, pero aún más en situaciones de distancia y en las condiciones que esa distancia nos impone.

Cada propuesta tiene que incluir una instancia de acercamiento afectivo y eso también cuenta para el formato de la redacción de las consignas. En este sentido es importante **proponer espacios**

¹ En el marco de una instancia formativa que pone a la escuela en el centro de las propuestas para la formación docente permanente el siguiente documento pretende ser un aporte más al conjunto de materiales de orientación pedagógica didáctica que se construyen sobre la base del reconocimiento de la heterogeneidad de situaciones de enseñanza y las diversas realidades de las y los estudiantes.





de encuentros, de intercambios donde el eje no sea la corrección de la tarea sino acompañar, sostener y fomentar la autonomía.

En este marco, no buscamos enviar “tarea a casa” sino encontrar mecanismos y estrategias para enseñar a distancia atendiendo a los escenarios heterogéneos en los que viven nuestros adolescentes, con diferentes posibilidades de acceso a dispositivos y a conexión a internet.

A diferencia de otros momentos donde podíamos brindarle una actividad para que realicen en sus casas y luego volver a clase para retomarla, hoy nos encontramos en un escenario que nos quita esa posibilidad, por lo tanto, **no se trata de que nuestras chicas y chicos resuelvan una tarea en casa sino de brindar clases a la distancia**. Por ello, cada propuesta de actividades tiene que reflejar “nuestra voz” de modo que nuestras y nuestros estudiantes identifiquen que esa actividad es de su profesora o profesor, que las y los acompaña en la construcción de los saberes.

Esta sería la **primera cuestión a tener en cuenta**: toda propuesta de enseñanza que diseñemos debe llegar a cada uno de nuestras y nuestros estudiantes y debemos pensar en propuestas que en el caso de menor acceso a conectividad sea autosuficiente, es decir se pueda resolver con lo que la consigna ofrece.

Hay que tener en cuenta el tiempo real de trabajo que llevará realizar la actividad, no debería ser excesivamente largo, sino que debe ponerse el acento en resolver la situación, en aprender a resolver el problema planteado.

Otra cuestión importante a tener en cuenta: en la medida de lo posible, disminuir la fragmentación de las tareas, tratar de trabajar con las y los colegas para evitar que la diversidad y multiplicidad de tareas en lugar de favorecer el contacto con la escuela y los aprendizajes genere angustia y dispersión.

En este sentido sería importante mantener una línea de trabajo con las y los colegas de manera de poder sostener la coherencia y el mensaje único en la relación con las chicas y los chicos, en este aspecto será crucial la mediación del equipo directivo.

Con el objetivo entonces de brindar clases a la distancia, podría buscarse la forma de generar una planificación en común, o al menos por áreas afines, por ejemplo, el llevar a cabo un proyecto que podrá ir avanzando a través de la realización de actividades programadas para las distintas etapas y que pueda concluirse y evaluarse al regresar a la escuela.

Sin embargo, aunque se trabaje sólo en el área de ciencias naturales, es fundamental establecer con las y los colegas un criterio común con respecto del tipo de actividades y tareas que se realizarán.





¿Cómo nos comunicamos?

Las vías de comunicación pueden ser diversas, diferenciando entre comunicación **sincrónica** y **asincrónica**.

La primera sucede **en el mismo tiempo**, como una llamada telefónica, una videollamada, una conversación por chat.

La segunda también implica comunicación, pero sucede **en distinto tiempo**, como el envío de una carta, una nota que acompaña a los cuadernillos, un correo electrónico, una consigna de trabajo en un aula virtual, una consigna o mensaje en un foro, entre otros.

La elección del formato de comunicación debe atender a los múltiples escenarios y propósitos de enseñanza: ¿en qué momentos conviene un tipo de comunicación u otra? Pensar en distintos canales de comunicación nos asegura que todos nuestros estudiantes tengan acceso al trabajo propuesto. En otras palabras, debe elegirse el canal de comunicación que garantice el acceso de todas las chicas y los chicos al material de trabajo.

¿Cómo preparamos el material didáctico que utilizaremos con nuestros estudiantes?

Aunque en la presencialidad el proceso de enseñanza y el de aprendizaje esté muy centrado en los estudiantes y en las actividades que estos realizan, el aula y el trabajo del docente organizan y cohesionan esos procesos. El material utilizado para la educación virtual, debe ser preparado especialmente para el grupo de estudiantes, atendiendo a sus características y situación, esto es más importante aún en estos momentos donde la situación de los chicos y las chicas puede ser angustiante, debe diferenciarse de un libro de texto que es impersonal. Al momento de escribir para nuestros estudiantes, la redacción debe ser sencilla, coloquial, con un hilo conductor, de manera que se perciba como un diálogo, explicando aquellas cosas que pensamos (y sabemos) que generan mayor dificultad. Sin embargo, todo esto no tiene porqué ser aburrido, se puede utilizar un procesador de texto (se puede descargar uno libre de código abierto tanto en computadora como en teléfono) que da muchas posibilidades de maquetación y permite la inserción de imágenes. Esta forma de producir material puede compartirse en redes, pero admite papel para los casos donde no hay conectividad.

También podemos elaborar la clase en video o audio, en este caso se requiere conectividad al menos para la descarga, debe tenerse en cuenta lo mismo que en el caso anterior, mantener un hilo conductor, que se transforme en nuestra parte del diálogo, utilizando un lenguaje sencillo, manteniendo el tono de voz y vocalizando correctamente, utilizando un programa de edición de audio o video.





¿Cómo transformar una actividad que ya tenía planificada para la presencialidad en una actividad para realizar en forma autónoma, a distancia?

Decíamos que no podemos “transferir” una planificación, pensada para la presencialidad, directamente a esta situación de excepción que es el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Entonces tenemos que volver a pensar esa actividad y definir nuevamente algunas cuestiones:

1. ¿Qué queremos enseñar? ¿Qué queremos que nuestros chicos y chicas aprendan?

Es decir que tenemos que realizar una primera adecuación de las propuestas teniendo presente que lo importante en esta situación no es “agregar contenidos” sino promover la reflexión y la propuesta de alternativas de resolución que generen un verdadero aprendizaje, tratando de correrlos del lugar tradicional, siendo creativos y creativas.

Las actividades que proponemos tienen que propiciar la observación, las preguntas, partir de lo que las chicas y los chicos ya conocen y resignificándolo en este contexto de presencia de Covid 19. Tenemos la oportunidad de acercar a las y los adolescentes a la observación de fenómenos cotidianos con otra mirada, potenciando la curiosidad y fomentando el gusto por descubrir e investigar.

2. ¿Cómo lo enseñamos? ¿Qué recursos didácticos mediarán la enseñanza?

La “nueva planificación” necesariamente debe ser flexible, el mismo escenario es cambiante. Lo ideal es una planificación semanal y con tiempos laxos. Los tiempos del trabajo en casa son distintos a los tiempos escolares y debe ser tomado en cuenta y utilizado para fomentar la autonomía de nuestras alumnas y alumnos.

En las consignas de trabajo que formulamos, cualquiera sea el formato en el que lleguen a las y los estudiantes, tienen que intuir “nuestra voz”, tienen que estar dirigidas a cada uno, en un lenguaje coloquial, afectuoso, que llegue como si estuviéramos juntos. La consigna debe enmarcarse en aquellas situaciones que las chicas y los chicos ya conocen e incluir referencias explícitas a cómo la vamos a retomar cuando nos encontremos, como vamos a compartir estas ideas iniciales con sus compañeros para debatirlas y enriquecerlas.

Atendiendo a la diversidad de escenarios es importante que la consigna de trabajo sea autosuficiente. Es decir que contenga lo necesario para poder resolverse sin apelar a otros recursos, como búsqueda de información extra en libros o navegación de internet a los que tal vez no todas y todos tengan acceso. En la medida de las posibilidades de docentes y de las y los alumnos algunas consignas de





trabajo o recomendaciones acerca de la tarea pueden grabarse en un pequeño video o en un archivo de audio.

3. ¿Cómo registramos los aprendizajes?

En este contexto de enseñanza y aprendizaje es importante planificar de qué manera nuestros alumnos toman conciencia de su propio aprendizaje. En este sentido las prácticas vinculadas con los procesos de meta cognición se vuelven centrales. Dentro de las consignas de actividades tenemos que incluir una pauta que implique que las chicas y los chicos puedan reconocer qué aprendieron, cómo lo hicieron y qué dificultades encontraron a fin de generar una memoria que -al regreso al aula- se constituya en un insumo para la reflexión de los propios aprendizajes y la reorganización de la enseñanza.

Para los registros de aprendizajes pueden proponerse diversos formatos atendiendo al curso con el que estamos trabajando: dibujos, esquemas, palabras, oraciones breves, textos, informes, tablas de registro de datos, mapas o redes conceptuales. También podemos pensar en soportes no escritos como audio o video, que puedan dar cuenta del camino recorrido por las y los estudiantes.

¿Cómo acompañamos y seguimos a nuestras y nuestros estudiantes?

Es importante, ya que no estaremos en el aula con nuestros estudiantes, tener en cuenta si están participando o no de las clases y actividades. No nos referimos a una acción de evaluación en términos de calificación, sino a que tenemos que estar muy atentos al vínculo y a la conexión con la escuela y las actividades que proponemos. Es importante detectar tempranamente si alguna o alguno de ellos tienen alguna dificultad para acceder a los materiales o comunicarse con la escuela, para poder actuar en consecuencia y acercarla o acercarlo nuevamente. Puede elaborarse un registro muy sencillo con la lista de alumnas y alumnos y chequear con regularidad su participación, si se detectan interrupciones, tratar de indagar cuáles son los motivos para poder intervenir, como docente del aula dar intervención a la autoridad si se detecta una situación grave. En estas circunstancias el acompañamiento de la y del docente es clave para no perder continuidad en la tarea. Enseñar y aprender en este contexto es un desafío al que hacemos frente cotidianamente, el registro de lo que sucede en el día a día será un insumo de gran importancia para el regreso a las aulas, pues dará cuenta de lo logrado en esta etapa y de lo que aún falta desarrollar.

En este sentido el documento base “Enseñanza y evaluación”, de la Subsecretaría de Educación nos plantea: “La planificación y las acciones que realizan las y los docentes y el modo en que éstas se retroalimentan en función del vínculo con las y los estudiantes, incluye necesariamente pensar en la evaluación y en las formas en que ésta puede ser desarrollada. **Evaluar nos tiene que permitir fortalecer las decisiones pedagógicas y didácticas adoptadas para mejorar las trayectorias educativas de los y las estudiantes.** En este sentido, es clave que este proceso, en tanto parte de la enseñanza, siga sucediendo ya que nos brinda elementos para aprender y conocer con mayor





profundidad lo que estamos logrando realizar desde el sistema educativo provincial en este momento inédito.”²

Hacer escuela por otros medios, recuperar la memoria didáctica que producimos en estos tiempos de cuarentena, para reorganizar la enseñanza cuando volvamos a encontrarnos.

² SSE Documento base “Enseñanza y evaluación”. Mayo 2020

